

24/11/1865, p. 3

Nº 1743 / AME 255

FERROCARRIL DEL MARTES

ha sucedido del personal. La vida alguna lo ha llevado al olvido, si al tránsito de ese hecho, se recuerda aludió, no diríamos una nube de esa nube un cielo preñado acaso de pesad para nosotros.

Si el señor Avalos, con hacernos saber la amargura de una escisión, ha pensado irriatar la bilis del periodista i hacer un llamamiento a las pasiones del hombre ofendido gratuitamente, para justificarse hasta cierto punto mediante arbitrarías, deliberadas, declaramos desde ahora que su señoría equivocada. Acostumbrados a sufrir, nos hemos familiarizado con el dolor, i en cuanto a ello, él no penetra sino muy difícilmente en nuestro corazón; i aun en este caso basta un momento de reflexión para desalojar i sustituirle otro sentimiento mas cristiano. Seremos, pues, siempre moderados i dignos; pero sin intención de provocación alguna, declararemos aquí, que cualesquier que sean las disposiciones del señor gobernador accidental don José Felipe Avalos, que *sabidamente* nada nos hace olvidar los deberes que nos incumbe como órgano de los intereses de la comunidad: que donde quiera que estemos haremos oír la voz de la justicia i de la verdad i que solo calaremos cuando se nos haya arrebatado con libertad nuestra pluma.

Unas vecinas de Freirina.

88. E.E. del Ferrocarril.
Sirvase Uda. dar cabida en su diario a las siguientes líneas:

A fin de que inspire la suficiente confianza la casa agencia mercantil recién establecida en la calle del Estado, una cuadra de la Cañada al norte, bajo la razón social de Tarrago i Hno., cuyo prospecto se registra en el lugar respectivo de *agencias*, a continuación la siguiente recomendación:

"Conocemos al señor Tarrago muchos amigos i siempre lo hemos tenido por muy honrado i por sus aptitudes lo creemos merecedor de toda confianza." Santiago, diciembre 19 de 1864.—*Carlos Marciure.*—*José Antonio Alvarez.*—*Juan de Dios Correa de Sosa.*

J. C. T.

BOLETIN DEL DIA.

Es exacto lo que afirma la Patria sobre los verdaderos motivos de la destitución del jefe del regimiento de Valparaíso?

Mientras no se presenten pruebas en contrario, será preciso creerlo, o por lo menos suspender todo juicio sobre el acto gubernativo.

Sería triste, en verdad, que él no tuviera otro origen que el que la Patria le señala, una ranganza.

Dijo este diario que el jefe del regimiento ha sido separado como un obstáculo; pues no se pudo obtener de él un mal informe contra los empleados de su dependencia a quienes se quisiera hacer jubilar en meses pasados. A esto se refiere la falta de energía de que habla el decreto gubernativo? Pero si esos empleados eran aptos para el servicio, ¿cómo pretender que su jefe diera sobre ellos un informe desfavorable?

Sea de todo esto lo que quiera, las afirmaciones de la Patria i los mencionados pareceres del juzgado público, hacen necesario que el gobierno dé publicidad a las razones que le movieron a tomar la serie medida que encierra su decreto de 18 de enero.

Si se leficio no haría otra cosa que comunicar consistencia i elevar a la altura de una verdad los juicios adversos que hoy se formulan contra él.

Desprecia el gobierno esos juicios? No lo comprendiendo en un gobierno que tantas veces ha manifestado su voluntad de marchar con la opinión i de que no se fude de la sincerasidad de esa voluntad. ¿Cómo marchar con la opinión sin ponerse en contacto con ella, sin formularla, sin ilustrarla en la verdad?

Marchar con la opinión i despreciar a la opinión, —que no significaría otra cosa i el sílenecio del gobierno desde que tenga buenas razones de su lado, —sería una actitud contradictoria e imposible.

Por eso, su silencio no puede interpretarse sino, o como desprecio por la opinión, o como falta de medios de probar la justicia del acto que ha ejecutado.

Quaquiera de las dos interpretaciones, desalentadoras para el país, es altamente desfavorable a la consecuencia en sus principios i en sus promesas.

No cesaremos de pedir publicidad, aun cuando nuestra voz sea un grito en el desierto.

"Combatir el aislamiento en los campos, es en realidad un buen pensamiento; pero ¿cómo combatirlo? Constituyendo poblaciones rurales al actual proletariado agrícola? Fácil es decirlo, ¿pero cómo llevarlo a efecto? El aislamiento es el resultado de la falta de población; esto es evidente. En donde quiera que hay población suficiente, la aldea levanta su campamento i se hace villa, ciudad, a medida que la población aumenta. Pero, en donde existe el aislamiento porque la población no existe, ¿de dónde sacaremos pobladores para esas poblaciones? ¡Frascos de fuerza! Por ahí es por donde debemos principiar, antes de medir las manzanas de poblaciones imaginarias. Venga la inmigración, i las poblaciones se levantarán por si solas en el sitio que más convenga a los pobladores."

Este dice el Mercurio. No negamos la exactitud de su conclusión. Pero, jefitos años tendremos que aguardar para que la población atienda por la inmigración llegue a romper nuestro aislamiento! Muchos sin duda.

Mientras esa hora llega, ¿no sería conveniente tomar medidas que si no lo destruyen, menoren sus malas consecuencias? Se toman tales medidas? Nô. Se halla mas cómodo dejarlo todo al tiempo. Contra ésta decide proclamarnos siempre. Buena hora que venga la inmigración a combatir el aislamiento; pero mientras que viene, combatiémosle siquiera en su pequeño.

cometido a fina, señor i solo los de su administrativa. Freirina: atrás! Al que come- pueble, i bien una leber que i se pue- minio del

ndá poner descripción obviamente i carácter. Monit, into que considera patriarcial. El señor l. ipo Av- saria por síntria. de veras ontrario, ha sido sivamen-

to. En busca de este resultado propusimos ha- ce tiempo el establecimiento de escuelas en aquellas estaciones ferreas que fueran un punto céntrico entre varios agrupamientos de población rural. ¿Es buena nuestra idea? Nue- tra idea es impracticable! Nada sabemos. So- lo he tratado, sin duda, como idea de diarista, i es la desprecio.

Lo repetimos, es preciso que no pretendamos hacer a Zamora en una hora, i que, empeñados en perseguir el milagro, dejemos lo posible, lo práctico desde luego, lo inme- diato.

El Ferrocarril.

Santiago, enero 24 de 1865.

No parece que la América se hallara en una hora de prueba. Nada al menos lo revela en la política interior de sus Estados. Gobiernos i partidos se mantienen siempre en campaña, aquellos para conservar, para conquistar éstos el poder. Nada se desarmó.

Tres años revolución en el oriente i revo-

lución que pide a un imperio su apoyo. Es decir que tenemos un partido que acepta la política de las intervenciones, esa forma de tomas las naciones débiles i justificación de las tracciones de los Almonte i los Cabrida. ¿Qué más tiene que sea brasileiro o francés el interventor?

Pero como si esto aun no bastara, hoy se produjo una nueva revolución en Bolivia. Un gobierno se ha desplomado ahí como un castillo de naipes, para dar lugar ja qué? No lo sabemos. Todo lo que sabemos es que sobre las ruinas de aquél gobierno, abandonado por sus autoridades i sus tropas, se ha levantado un partido revolucionario que nada representa si no es la fuerza i la ilegalidad triunfantes.

Nada mas extraño que las revoluciones bolivianas. Jamás se describe en ellas una idea, un principio, una tendencia nacional.

Córdoba cayó para que subiera Linares, por qué?

Linares cayó para que subiera Achá, por qué otra vez?

Hoy le toca su turno de desdicha a Achá i de elevación a Pérez, por qué, lo pregunta mos de nuevo?

¿Qué quiere el país? Es un gobierno de autoridad el que quiere, o quiere un gobierno de libertad?

En vano se interroga a los acontecimientos. Ellas nos dicen que Linares fué un tirano i cayó, i que Achá ha sido un gobernante magnánimo i cas también.

Este manifiesta un profundo malestar, porque hace imposible todo gobierno. Pero penetrando un poco en el fondo de las cosas, todo esto se explica como una consecuencia lógica del predominio de la política personal. Desde que muere i dirige a los pueblos, no una idea, no un principio, sino un hombre, un nombre, una ambición, falta todo base a la estabilidad de los gobiernos i las instituciones. Cada situación muestra entonces, si lo que dura el prestigio del hombre que la representa. Ese prestigio disipado, todo se disipa con él.

Do aquí es que caen o se levantan sin que uno pueda esplicarse dentro de las leyes jerárquicas de la ciencia política ni su desgracia ni su prosperidad. Suben, porque saben conspirar. Caen, porque supieron conspirar contra ellos.

Lo que hoy pasa en Bolivia ha sucedido mas o menos en todos los Estados americanos miéntras que los hombres lo fueron todo i nadie las ideas. A medida que las ideas se han ido sobreponiendo, los trastornos han ido haciéndose mas raros, i el día en que se sobrepongan completamente concluirán del todo.

Hicieron lo que no han comprendido los gobernantes bolivianos. Los unos han sido terribles como Belzu o Linares, los otros debonarios como Córdoba o jenerosos como Achá; pero ninguno, después de Santa-Cruz, a quien perdió su loca ambición, ha tratado de sacar a los pueblos del terreno de la política personal, para interesarlos en su progreso material, moral i político; ninguno ha sido hombre de Estado.

Desde que les ha faltado todo medio de ejercer sobre los pueblos una poderosa influencia moral, han necesitado basar en la fuerza todo su esperanza. El ejército, así ensimismado, ha sido alternativamente su apoyo i su escudillo, ha hecho i deshecho presidentes como los pretorianos emperadores. ¡Parece todavía en la fuerza como medio de gobierno!

Bolivia necesita un hombre. ¡Lo encontrará! De aquí depende enteramente su porvenir. Si el hombre que necesita fuera Pérez, su actual revolución sería la última. Si Pérez no es ese hombre, si Pérez no es sino uno de tantos jenerales ambiciosos i uno de tantos políticos de casualidad que una conspiración levanta i otra se lleva, caerá pronto i el escándalo se hará interminable.

Es preciso que todos los patriotas que en esa nación se han manifestado ardientes en la causa del continente, se pongan a la obra de hallar ese hombre; porque la unión de la América, su fuerza, su prosperidad, su grandeza común no existirán sino como un reflejo de la grandeza, la prosperidad i la fuerza de cada uno de sus pueblos. No hay unión americana sin estabilidad americana.

HECHOS DIVERSOS.

El cometa.—A medida que el cometa va subiendo sobre el horizonte, se presentan con mayor claridad los contornos de la caprichosa cola que lo adorna. La intensidad lumínosa de la cola del cometa era tal que en el primer día de su aparición se distinguía en pleno crepúsculo como línea recta de muchos grados de longitud. En la noche del 20 sin embargo, cuando la claridad del crepúsculo iba desapareciendo se vió que la cola formaba un cono, cuyo eje se dirigía por una línea negra.

Este núcleo presentó a la simple vista el aspecto de una estrella del resplandor da primera magnitud; examinado por un anteojos, susceptible de un poder amplificativo de 150, se reconoció que el núcleo no era un simple punto o disco circular, sino de figura de un sector, del cual parecía salir la materia luminosa, la que, a su vez repitiéndose, formaba los bordes de la cola. El fenómeno mas digno, de notarse era una cola lateral que salía de la cola principal hacia el lado septentrional i cuyo brillo aunque mas inferior al de la cola principal, era bastante para distinguirlo a la simple vista. Toda la forma de la cola se asemejaba de este modo a una escoba, comparación que hallaban propia ya los astrónomos chinos.

La longitud de la cola con su apéndice podía distinguirse claramente a 25 grados, en la tarde del 20 i el borde austral de ella se delineaba perfectamente como línea recta.

En la noche siguiente ya se notaba un cambio evidente en la forma. El borde austral de la cola se había encorvado visiblemente, presentando su concavidad hacia el lado del sol.

La cola lateral se había desarrollado en mayor escala, tomando su origen a corta distancia de la cabeza del cometa i extendiéndose hasta las estrellas *H i E* de la constelación *Crux*.

parecía que una fuerza, obrando lateralmente sobre la cola del cometa iba a desarrancar sus partículas hacia el lado del sol. También se notó mayor actividad en la cabeza del cometa; el flujo de la materia luminosa era indudablemente mas intenso que en la noche anterior.

Perturbación atmosférica.—El sábado próximo pasado, mientras el termómetro estaba subiendo hasta 82 grados, el barómetro bajaba gradualmente i había descendido a 710 milímetros, a las diez de la noche, es decir, como 8 milímetros bajó este normal.

Tal baja barometría, sin duda en fatima conexión con el extraordinario calor que hacia aquella noche, debe considerarse como un fenómeno bastante raro en la presente estación, pues suele presentarse solo durante las tormentas tempestadas con viento norte, en los meses de Junio i Julio.

Batallón Buiño.—El corresponsal del Mercurio en Santiago, a quien más de una vez ha tenido motivo para crear semi-organizaciones para conservar, para conquistar éstos el poder. Nada se desarmó.

Tres años revolución en el oriente i revolución que pide a un imperio su apoyo. Es decir que tenemos un partido que acepta la política de las intervenciones, esa forma de tomas las naciones débiles i justificación de las tracciones de los Almonte i los Cabrida. ¿Qué más tiene que sea brasileiro o francés el interventor?

Pero como si esto aun no bastara, hoy se produjo una nueva revolución en Bolivia. Un gobierno se ha desplomado ahí como un castillo de naipes, para dar lugar ja qué? No lo sabemos. Todo lo que sabemos es que sobre las ruinas de aquél gobierno, abandonado por sus autoridades i sus tropas, se ha levantado un partido revolucionario que nada representa si no es la fuerza i la ilegalidad triunfantes.

Nada mas extraño que las revoluciones bolivianas. Jamás se describe en ellas una idea, un principio, una tendencia nacional.

Córdoba cayó para que subiera Linares, por qué?

Linares cayó para que subiera Achá, por qué otra vez?

Hoy le toca su turno de desdicha a Achá i de elevación a Pérez, por qué, lo pregunta mos de nuevo?

¿Qué quiere el país? Es un gobierno de autoridad el que quiere, o quiere un gobierno de libertad?

En vano se interroga a los acontecimientos. Ellas nos dicen que Linares fué un tirano i cayó, i que Achá ha sido un gobernante magnánimo i cas también.

Este manifiesta un profundo malestar, porque hace imposible todo gobierno. Pero penetrando un poco en el fondo de las cosas, todo esto se explica como una consecuencia lógica del predominio de la política personal. Desde que muere i dirige a los pueblos, no una idea, no un principio, sino un hombre, un nombre, una ambición, falta todo base a la estabilidad de los gobiernos i las instituciones. Cada situación muestra entonces, si lo que dura el prestigio del hombre que la representa. Ese prestigio disipado, todo se disipa con él.

Do aquí es que caen o se levantan sin que uno pueda esplicarse dentro de las leyes jerárquicas de la ciencia política ni su desgracia ni su prosperidad. Suben, porque saben conspirar. Caen, porque supieron conspirar contra ellos.

Es preciso que todos los patriotas que en esa nación se han manifestado ardientes en la causa del continente, se pongan a la obra de hallar ese hombre; porque la unión de la América, su fuerza, su prosperidad, su grandeza común no existirán sino como un reflejo de la grandeza, la prosperidad i la fuerza de cada uno de sus pueblos. No hay unión americana sin estabilidad americana.

HECHOS DIVERSOS.

El cometa.—A medida que el cometa va subiendo sobre el horizonte, se presentan con mayor claridad los contornos de la caprichosa cola que lo adorna. La intensidad lumínosa de la cola del cometa era tal que en el primer día de su aparición se distinguía en pleno crepúsculo como línea recta de muchos grados de longitud. En la noche del 20 sin embargo, cuando la claridad del crepúsculo iba desapareciendo se vió que la cola formaba un cono, cuyo eje se dirigía por una línea negra.

Este núcleo presentó a la simple vista el aspecto de una estrella del resplandor da primera magnitud; examinado por un anteojos, susceptible de un poder amplificativo de 150, se reconoció que el núcleo no era un simple punto o disco circular, sino de figura de un sector, del cual parecía salir la materia luminosa, la que, a su vez repitiéndose, formaba los bordes de la cola. El fenómeno mas digno, de notarse era una cola lateral que salía de la cola principal hacia el lado septentrional i cuyo brillo aunque mas inferior al de la cola principal, era bastante para distinguirlo a la simple vista. Toda la forma de la cola se asemejaba de este modo a una escoba, comparación que hallaban propia ya los astrónomos chinos.

La longitud de la cola con su apéndice podía distinguirse claramente a 25 grados, en la tarde del 20 i el borde austral de ella se delineaba perfectamente como línea recta.

En la noche siguiente ya se notaba un cambio evidente en la forma. El borde austral de la cola se había encorvado visiblemente, presentando su concavidad hacia el lado del sol.

La cola lateral se había desarrollado en mayor escala, tomando su origen a corta distancia de la cabeza del cometa i extendiéndose hasta las estrellas *H i E* de la constelación *Crux*.

Parecía que una fuerza, obrando lateralmente sobre la cola del cometa iba a desarrancar sus partículas hacia el lado del sol. También se notó mayor actividad en la cabeza del cometa; el flujo de la materia luminosa era indudablemente mas intenso que en la noche anterior.